actually notes

arte, historia, literatura y +

nº 54

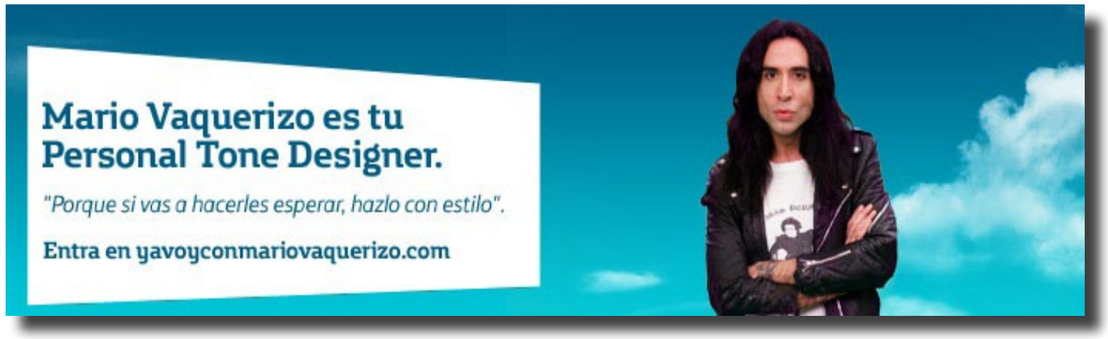
noviembre 2011

El porqué del bien y el mal

En este Número

Franz Reichelt salta la Torre Eiffel - C. S. Lewis Cartas del Diablo a su sobrino - Relato "Amor mal entendido" - El porqué del bien y el mal - Conspiraciones contemporáneas. El Club Bilderberg - Dictadores asesinados- Jekyll y Hide-

PUBLICIDAD



¿Conoces los nuevos Yavoy?
Mario Vaquerizo te los enseña
aquí >>

www.actuallynotes.com

nº 54

Editorial

Actually Notes llega al número 54. En esta ocasión nuestra propuesta se encamina por complicados temas como la diferencia entre el Bien y el Mal, la encarnación literaria de tales cualidades en la literatura, de la mano del doctor Jekyll y Mr. Hide, pero también traemos artículos sobre los asesinatos de dictadores en la Historia o la extravagante ocurrencia de Franz Reichelt, lanzándose desde lo alto de la Torre Eiffel, con la intención de volar con unas alas confeccionadas en su taller de costura.

En algunas versiones de esta revista se pueden ver elementos que intentan interactuar con el lector, por lo que pedimos que estén atentos al pasar las páginas ya que algunos elementos cobran vida.

No queda más, como siempre que desear pasen un rato entretenido.
Feliz lectura.

José Carlos Bermejo
Director editorial.

Escriben en este número: Daniel García y J. C. Bermejo.

suscripciones gratuitas >>
http://www.actuallynotes.com/Suscripciones.html

sumario

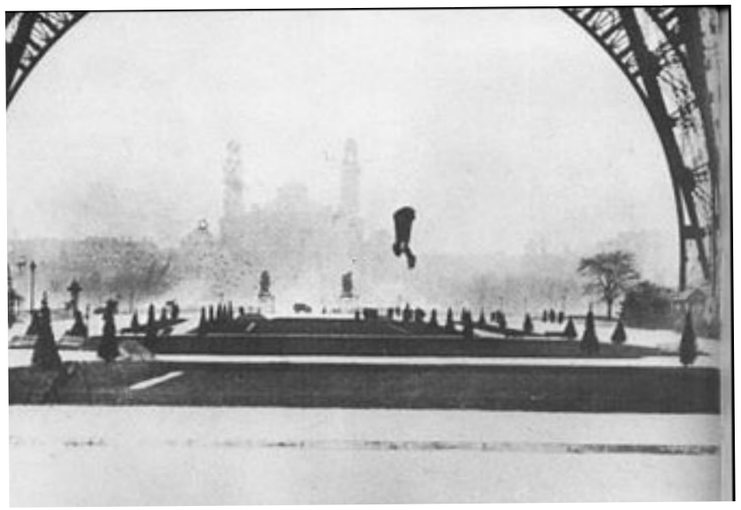
Franz Reichelt salta la Torre Eiffel - C. S. Lewis Cartas del Diablo a su sobrino -Relato "Amor mal entendido" - El porqué del bien y el mal - Conspiraciones contemporáneas. El Club Bilderberg - Dictadores Asesinados - Jekyll y Hide

LOCAS EFEMÉRIDES

Franz Reichelt salta la Torre Eiffel

En 1912, Franz Reichelt, "El Hombre Pájaro", se lanzó con alas artificiales desde la primera planta de la Torre Eiffel. El resultado, previsible, lo podemos ver en el video. Cuentan las crónicas que Reichelt hizo un agujero en el suelo de 35 centímetros de diámetro. Aunque parezca una broma, el suceso fue real. Reichelt, sastre de profesión, comenzó a indagar en los inventos y artilugios que Leonardo Da Vinci había ideado para volar.

En su empeño por llevar a la práctica el sueño vedado a los hombres, el sastre pergeñó unas alas que, en teoría, le permitirían sobrevolar el cielo de París. Lo probó, con escaso éxito, lanzando un muñeco desde la primera planta de la Torre Eiffel. Fracasó. El inventor adujo que al tratarse de un muñeco, no podía controlar las alas. Solicitó permiso a la policía, tras serle negado por los gestores de la Torre Eiffel, y un 4 de febrero de 1912 se lanzó al vacío. Las imágenes de lo acontecido las pueden ver a la izquierda. El resultado final, también.



En estas instantáneas podemos ver los momentos preparatorios.

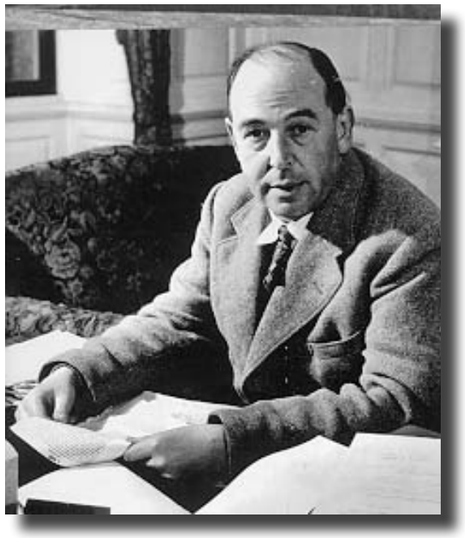
Reichelt confiaba en hacer historia, y vaya si lo hizo. En la imagen de la izquierda el fotógrafo captó el momento previo al impacto. Como se puede intuir, ni siquiera planeó mínimamente.

C. S. Lewis: Cartas del diablo a su sobrino

Por Daniel García García

"Se aconseja a los lectores que recuerden que el diablo es un mentiroso"

C. S. Lewis es conocido popularmente por su Crónicas de Narnia, más desconocida es, en cambio, su labor apologética cristiana a través de obras tan sustanciosas como las Cartas y como otras de la talla de Dios en el banquillo, El problema del dolor, Mero Cristianismo y Lo eterno sin disimulo.



Y es que C. S. Lewis, de origen irlandés, es uno de los escritores más influyentes, originales y polifacéticos del siglo XX. De brillante inteligencia, es poseedor de un estilo literario claro y sencillo, de un marcado acento didáctico y proselitista, lo que le permitió dedicarse con eminente éxito a la enseñanza universitaria y a la escritura.

El factor esencial en la configuración intelectual de C. S. Lewis fue su ateísmo militante y posterior conversión al cristianismo (protestante), dada en el turbulento año de 1929 y descrita profusamente en su obra autobiográfica Cautivado por la alegría.

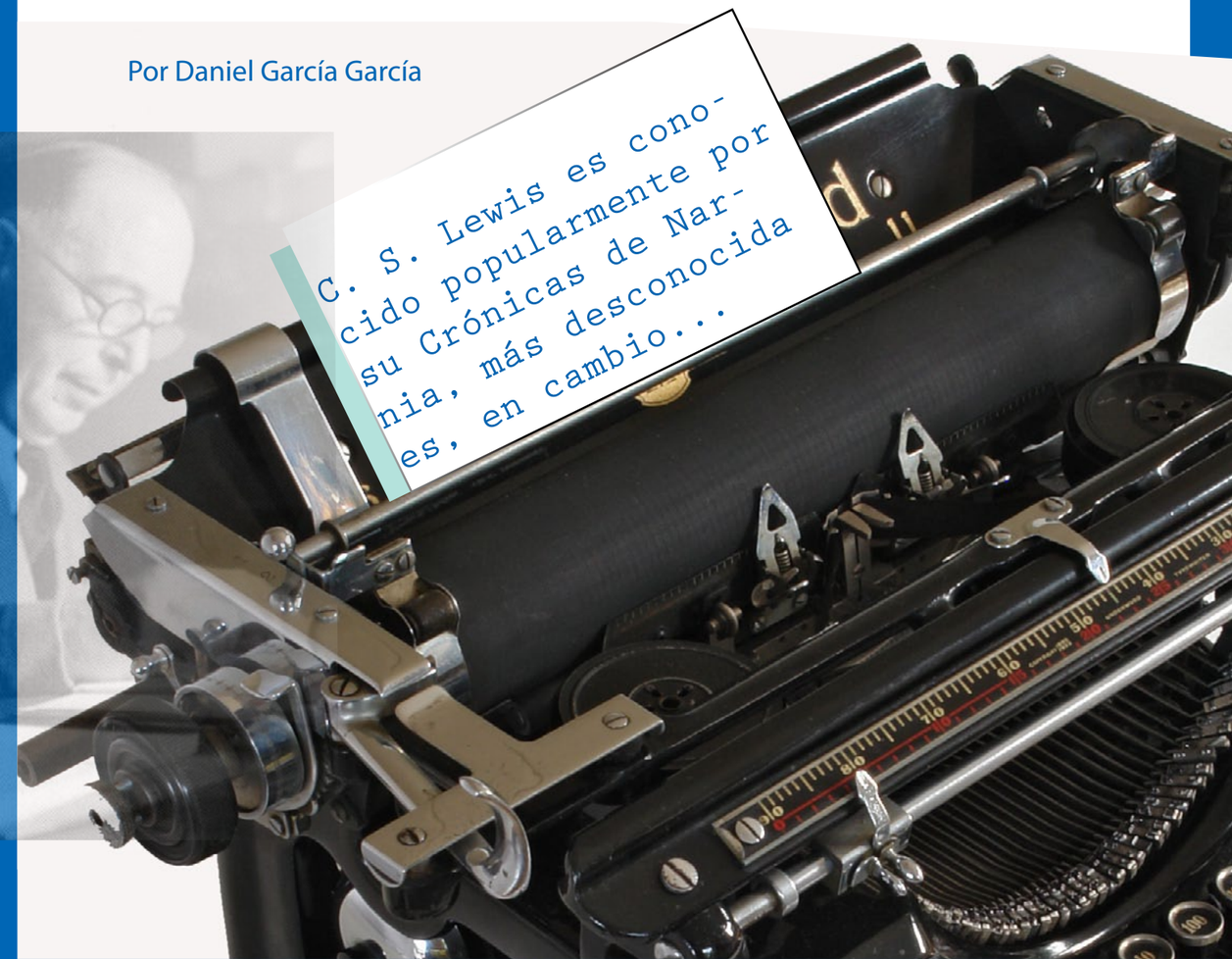
Esta experiencia le sirvió sin duda para entender el desprecio e incomprensión hacia la religión, predominantes en una época –la de entreguerras y la posguerra– en que parecía estar produciéndose la debacle del cristianismo en occidente y, especialmente, en Inglaterra. En fin, tras millones de traducciones a todos los idiomas, C. S. Lewis queda definido de forma indeleble como un insigne converso que supo dar respuesta y convertir a otros muchos en medio de la descristianización general de la sociedad.

En cuanto a la obra, Cartas del diablo a su sobrino, hay que señalar que parte de un punto de vista sumamente original, casi chocante. De hecho, no debió de resultar sencillo ni cómodo a un cristiano tan entusiasta como Lewis el embutirse en la piel del demonio Escrutopo, el cual, a la luz de su dilatada experiencia, ilustra por vía epistolar a su sobrino Orugario (que obviamente también es un demonio, aunque joven y bisoño) en su importante misión, a saber, la perdición del alma de su "paciente", un inglés de a pie.

El ensayo, bastante breve, puede ser leído por cualquiera como una novelita curiosa y entretenida, pero su verdadero valor se halla en sus enseñanzas morales y en las respuestas dadas frente a la lógica y existencia del mal, del pecado, del diablo y de los diablos. Se puede afirmar que, además de ensayo, es una rara variedad de tratado de demonología en forma de ficción novelesca y epistolar. En base a todo ello, su cercanía y cotidianeidad, no es casualidad que sea desde su publicación una de las obras de difusión teológica más vendidas y elogiadas.

Es, en conclusión una obra muy recomendable, insólita y preclara, atrayente, cómica unas veces, angustiosa otras… de lo que no cabe duda es que la gran mayoría de sus lectores, si no todos (en su fuero "más" interno e inconsciente), llegan a identificarse, en uno u otro momento, con las situaciones que se le presentan al "paciente inglés" del diablo Orugario y, en consecuencia, a preguntarse ¿existe en verdad el diablo?

Por Daniel García García



Jekyll y Hyde

Por Daniel García García

En multitud de ocasiones se ha podido escuchar la analogía "Jekyll y Hyde" en boca de personas que no solo desconocen la novela en la que se originó sino que, ante una pregunta directa, no sabrían decir con certeza cual de los dos nombres corresponde a la parte mala y cual a la buena.

En la imagen, el actor Richard Mansfield interpretando a unos tempranos Dr. Jekyll y Mr. Hide.

El extraño caso del doctor Jekyll y del señor Hyde, escrita en 1886 por Robert L. Stevenson, es la novela del "doble" por excelencia, es también una alegoría moral en forma de historia de misterio. En ella los dos extremos –el bien y el mal– se hallan en una sola persona, el médico Henry Jekyll, que descubre una sustancia química capaz de transformarlo, primero a voluntad y después incontroladamente, en el malvado mister Hyde, capaz de realizar las acciones horrendas que Jekyll no se atreve a cometer, sometiendo a este último progresiva y totalmente. Todo ello narrado a través de un testigo de los acontecimientos, el notario Utterson, y por medio de una cuidada ambientación en un Londres fantasmagórico.

Breve, directa y con un estilo in crescendo, se trata básicamente de una novela moralista sobre la dualidad humana y sobre las posibilidades de la ciencia en el campo psicológico-anatómico, todo ello muy característico de la mentalidad decimonónica.

Con toda seguridad, los aficionados al género conocerán que R. L. Stevenson sobresalió fundamentalmente por sus novelas cortas o cuentos fantásticos en forma de alegoría moral. Menos probable es que, además de El extraño caso del doctor Jekyll y del señor Hyde, conozcan otro cuento anterior del mismo autor que le sirvió de fuente de inspiración para crear su obra más universal, y cuyo nombre es Markheim.

En Markheim, también ambientada en un Londres ficcional, se nos narra la subyugante historia del protagonista homónimo, en la que éste asesina a un anticuario en la soledad de su trastienda. A partir de este momento, el asesino pasa por un intenso periodo en el que los ruidos, los defectos del plan, las presencias que capta, la visión del cadáver, los recuerdos y, sobre todo, los siniestros sonidos le atormentan y le confunden. Hasta que, en un momento de sosiego, entra en el cuarto una presencia que por su naturalidad y difuso parecido horroriza a Markheim. Dicha presencia, perturbadora, se presenta ambiguamente ligada a la figura de un demonio o bien a un desdoblamiento (o "doble") maligno del protagonista, invitándole a culminar el delito y a huir apresuradamente. EEl desenlace es ejemplar, inesperado y, por tanto, sorprendente, no exento de cierta ambigüedad. Se configura de ese modo una obra breve e intensa, que atrapa al lector progresivamente ubicándolo en un lugar que parece más allá del mundo.

En un tiempo extraño y tortuosamente lento, con una presencia desconcertante y con un final a la altura del mismísimo Allan Poe.

Y tras una y otra novela no sería pertinente eludir una reseña del autor, el escocés R. L. Stevenson, al cual hay que destacar como un escritor versátil, dotado de un talento romántico capaz de abordar con maestría distintos géneros literarios, entre los que se encuentran los libros de viajes, el citado género fantástico, la novela de aventuras, la poesía y el ensayo. Autor de novelas tan conocidas y leídas como La Isla del Tesoro, Las aventuras de David Bal four y Weirde o la inconclusa Weir of Herminston (otra analogía con Poe). La vida de Stevenson estuvo marcada por la enfermedad, lo que le obligó a viajar constantemente en busca de un clima benéfico para la salud. En el último de sus viajes a Samoa (conocido es que los nativos le llamaban "Tusitala" o 'el que cuenta historias') murió a finales de 1894 y fue enterrado en la cima de la montaña de Valima.

En fin, el que todavía hoy R. L. Stevenson se lea con interés y pasión se debe probablemente a que supo expresar los mitos y símbolos eternos, en lugares ignotos y con una trama argumental muy sugestiva.

Por Daniel García García

si te está gustando actuallynotes...

¡suscríbete! es gratis

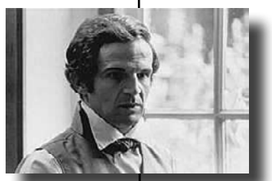
http://www.actuallynotes.com/Suscripciones

El porqué del bien y el mal

Por José Carlos Bermejo

Llevamos topándonos con el crimen y el mal de manera recurrente desde la noche de los tiempos. Buena parte de la Ciencia del siglo XVIII se ocupó de estudiar la razón íntima por la que el ser humano era capaz de engendrar la maldad y hacerla caer, con todo su peso, sobre sus congéneres.

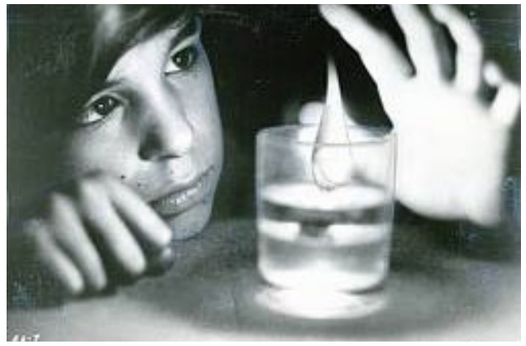
El debate que enfrentó a notables pensadores de la talla de Rousseau o Voltaire tenía como base concluir si el hombre era bueno por naturaleza o no; o si acaso era la Sociedad quien, con sus mecanismos latentes, oscuros y misteriosos se encargaba de corromper la presumida inocencia de los mortales. El debate, como era de prever, no determinó conclusión distinta de lo que cada cual pensaba. Nadie convenció a



Cientos de años después en 1970, el director de cine Françoise Truffaut intentó recuperar dicha discusión rodando la película titulada en castellano "El pequeño salvaje" (L´enfant sauvage), historia que narra un suceso real. En el film se cuenta cómo a finales del siglo XVIII es encontrado desnudo un niño de unos doce años, con aspecto primitivo y sin modales civilizadocivina que el título "El pequeño salvaje" no es un ejercicio eufemísitico. El niño es un "salvaje" en toda regla. De él se desconoce cómo logró sobrevivir y se sabe que no tiene desarrollada la facultad del habla.

El avatar de los acontecimientos conduce a que un educador de niños sordomudos, Jean Itard (considerado el padre de la otorrinolaringología), y encarnado en la pantalla por el propio Truffaut, sea el encargado de intentar adaptar al niño a la civilización. La labor del profesor es detalladamente reconstruida en la película. Se pretende integrar al joven a la vida social a través de estímulos, desarrollando sus sentidos, su intelecto y su capacidad afectiva.

La importancia de la investigación es evidente, se ha encontrado la pieza clave para estudiar lo que esconde la naturaleza de los hombres: un ser aislado de la Sociedad que no ha conocido el amor ni el odio humanos, un ser sin vicios o prejuicios. Pero hay una barrera tan grande entre la voluntad del profesor -cargada de pautas de conductas, orden y disciplina- y la naturaleza del muchacho que los esfuerzos se hacen estériles y, solo a fuerza de perseverancia, se logran los primeros resultados satisfactorios: quedando demostrado que el muchacho tiene capacidad de aprendizaje, aunque otra cosa sea si tiene voluntad o necesidad por aprender. La historia de Víctor, nombre con que bautizan al pequeño salvaje, no tiene una conclusión clara.



Antes de llegar al final del metraje de la película, podemos comprobar que Víctor ha conseguido vestir ropa con pulcritud o comer como come un hombre socializado, respetando las normas que ha establecido el decoro, pero también podemos ver a Víctor, descalzo, sobre la hierba, jugando con las briznas, y contemplamos cómo el niño que había crecido solo con la naturaleza, parece querer permanecer tan cerca como pueda de esa Tierra con la que convivió en estado básico, alejado de un mundo creado en el pensamiento ideal. El hombre social del que hablaba Aristóteles aprende comportamientos y copia conductas. "La naranja mecánica" , mejor libro de Anthony Burgess que película de Stanley Kubrick, narra en clave futurista la pretensión de las autoridades de encauzar el delirio de la violencia que ejerce el protagonista de manera injustificada. Eso quizá sea lo que más llama la atención: que haya violencia justificada y violencia que no soporta justificación. Una guerra nacional puede estar justificada mientras que la riña entre dos vecinos puede ser causa de cárcel, sobre todo si llegan a teñir de rojo el envés de la disputa.

Por José Carlos Bermejo

www.actuallynotes.com

Dictadores Asesinados

Por José Carlos Bermejo

El pueblo en rebeldía, con parecido desprecio por los derechos humanos que demostraron en el ejercicio de su poder los dictadores, se cobran la revancha. Con una saña que habla de rencores y odios. Deformándoles la cara, sodomizándoles, colgándolos como si fueran cerdos en una matanza. Con mayor o menor disimulo Ceaucescu, Musolinni, Gadafi o Sadam Hussein, fueron ajusticiados. Otros muchos dictadores, como Pol Pot por citar uno, murieron tras largas enfermedades o en el exilio, pero nunca se enfrentaron a un tribunal.

Recorremos el final de cuatro dictadores. La historia se repite, así lo parece...

Mussolini

Mussolini acabó colgado de los piés, junto a su amante Clara Petacci, tras ser fusilados, en una gasolinera de Milán. Era abril de 1945, mientras en Alemania, sitiados, otros dos amantes pasaban las últimas horas en el bunker, se llamaban Adolf Hitler y Eva Braun. El fascismo comenzaba a ver su fin. En Italia, Benito Mussolini, con 39 años, se había convertido en la representación del poder absoluto. Todo se había acabado cuando ahora tenía los 60, embarcado en una guerra mundial, con los aliados desembarcando en Sicilia, Mussolini tenía contados sus días. Ahora bien, el ensañamiento con el que fue castigado es realmente espeluznante. Como se puede ver en el video ">> click para ver el Video" on page 14, grabado tras realizársele la autopsia, y cuyas imágenes son dantescas, el rostro de Mussolini fue totalmente desfigurado por los golpes, hasta casi llegar a desaparecer.

Mussolini intentó huir cuando veía todo perdido. Puso rumbo a la neutral Suiza, pero en la orilla ascendente del lago Como fue interceptado. No había Twitter ni otras redes sociales pero la noticia corrió con rapidez. Parecía concluir un episodio más que ayudaría a terminar con la Segunda Guerra Mundial. Aunque de una forma tan dramática e inhumana como la propia guerra.

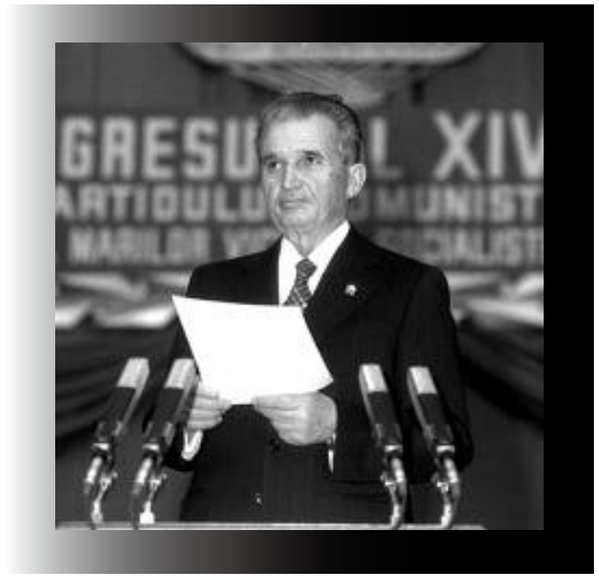
En tiempos de la Segunda Guerra Mundial era posible llegar a ver este tipo de imágenes. En este caso quizá para atestiguar que el dictador había muerto y dar por zanjada públicamente la cuestión. Algo que tan importante era a nivel estratégico en ese momento histórico.

Tras ser ejecutados en el *paredón*, tanto los acompañantes de Mussolini como su amante fueron colgados ante una multitud

Los rostros desfigurados fueron posteriores a la muerte. Las imágenes muestran sin el más mínimo rubor el estado deforme de la cara del Duce, al que cuesta creer sea el rostro de una persona. Muy atrás quedaban los momentos en que Benito Mussolini era aclamado por los italianos, en ejercicios muy propios de los dictadores, mostrando a la masa la afinidad y el respaldo ofrecido por su pueblo.

>> click para ver el Video

Ceaucescu



Aún no había llegado Internet a ser el medio masivo de comunicación que es hoy, mucho menos habían hecho acto de presencia en nuestras vidas las redes sociales, sin embargo se puede decir que la muerte de Nicolás Ceaucescu y su esposa Elena, fue uno de los primeros actos que se vivió en el presente que las imágenes de televisión eran capaces de llevar a los hogares del mundo. Además de ser una muerte anunciada, se fue viendo la progresión de los acontecimientos como si de un guión escrito se tratara. En marzo de 1965, Ceaucescu fue a ser elegido primer secretario del Partido Comunista Rumano, entre sus intenciones políticas se encontraba conseguir la independencia económica y militar de Rumanía. Más de treinta años de totalitarismo, desmanes y tropelías, de dictadura stalinista del Conducator acabaron de la forma que menos podía imaginar. En diciembre de 1989, en un acto al que los dictadores tienen bastante propensión, en una manifestación convocada para loor y alabanza de su persona convocada por el Partido Comunista, Ceucescu ve cómo el pueblo transforma la manifestación dirigiéndola contra él.

La respuesta del ejército y de la Securitate, la policía política y personal de Ceaucescu, fue tan desproporcionada que acabó con cerca de cuatro mil personas asesinadas en Timisoara, hombres, mujeres, niños y ancianos, cualquiera podía ser víctima de la acción represora. Entre convocatorias de huelga y manifestaciones, se habla de una guerra civil declarada entre el pueblo y las fuerzas de "seguridad". Ejército y policía Ceaucescu y su mujer, que nunca había podido gozar de buena opinión por parte de los rumanos, huyen. La televisión es tomada por el Frente de Salvación Nacional, que es el nombre que acuñan los opositores al régimen establecido. Corneliu Manescu es el representante visible.

El 23 de diciembre la televisión anuncia que Ceaucescu y su esposa han sido detenidos, lo había hecho en dos ocasiones anteriores, pero sin que fuera cierto. Mientras el resto de naciones del mundo reconocen la legitimidad del Frente de Salvación, el dictador era juzgado, condenado a pena de muerte y expropiado de todos sus bienes. El mundo, occidente, veía cómo se desmoronaba el bloque comunista, en fin, contribuía a ello

En un primer momento se dijo que la imagen yaciente de Ceaucescu era la imagen de otra persona. Pero esa idea fue desestimada pronto, dando por concluido un largo episodio en la historia de Rumanía.

Sadam Hussein

Sadam Hussein acabó sus días huyendo, escondido, de manera parecida a Gadafi. Oculto en una casa, en unas condiciones de precaria pobreza, cuando fue descubierto dijo que quería negociar, que era el Presidente de Irak. Dicen que había perdido el contacto con la realidad.

En esta ocasión también presenciamos la muerte en directo, retransmitida con anticipación. Todos sabían, incluso Sadam, que tras el juicio, sería ajusticiado. Volvemos a ver verdugos, como si la historia en realidad no hubiera avanzado demasiado y se hubiera detenido para mostrar la justicia en su expresión máxima. Ahorcado por todos sus crímenes conocidos. El genocidio de los kurdos, su inflexible manera de gobernar a un pueblo atormentado.

Tuvo la suerte de verse protegido por la legalidad, que le evitó la humillación que otros, como ahora veremos con Gadafi, sufrió.

Gadafi

Incluso fue sodomizado. Así se ve a Gadafi, en un video de los muchos que grabaron con sus móviles los hombres que le atraparon y ajusticiaron. En un momento en el que en Libia no había ley ni garantías de ningún tipo, como en tiempos del general, solo que ahora los verdugos eran sus opositores, con la más misma consideración por los derechos humanos. Mal comienzo para un país después de cuarenta años de dictadura.

Fue un cazabombardero francés quien lo puso fuera de juego y en manos de los "rebeldes". Es difícil pensar en la buena voluntad de la OTAN. Parece que todos: el régimen de Gadafi, los rebeldes u opositores y la OTAN, se pusieran al mismo nivel y hablaran similar idioma.

El ministro de Información del Consejo Nacional Transitorio libio (CNT), Mohamed Shamam, rechazó una posible investigación internacional para esclarecer cómo murió Gadafi. El Consejo, formado por militares, académicos, líderes de tribus rivales, diplomáticos y otros políticos desertores del depuesto gobierno, llevaban organizados en la semiclandestinidad bastantes años antes de acabar con Muamar Gadafi en 2011.

A Gadafi, el que fuera su ministro de Interior, Mustafá Mohamed Abud Al Jelein, le acusó de ordenar personalmente el conocido como atentado de Lockerbie, en el que en 1988 murieron los 270 pasajeros del vuelo de la Pan Am. Lo declaró a un periódico sueco. Las relaciones con occidente han revestido siempre el cariz de surrealistas desde el punto de vista de la política internacional. Las visitas de otros líderes europeos a Libia, en las mejores de las relaciones como si fuera un país socio más. Pero también sufriendo los bombardeos a los que fueron sometidos durante el fin de los años ochenta por parte del primer Bush como presidente norteamericano; en definitiva, un líder totalitario al que se le acabó el consentimiento y al que se dejó que el pueblo en rebelión juzgara, condenara y ejecutara.

Es curioso cómo en varios videos en los que se ve la muerte de Gadafi se pueden escuchar voces en castellano. En el siguiente video, en el minuto 1:44 se puede escuchar en perfecto español "Que alguien le fusile". Que cada uno saque sus propias conclusiones.

amoureux.com
clic aquí
EL sitio de los ENCUENTROS donde TODO es GRATUITO
Aprovéchalo !
(no cuesta nada)

Conspiraciones Contemporáneas

Por José Carlos Bermejo

El Club Bilderberg

Mucho se ha hablado del Club Bilderberg. Todos sabemos que se le ha acusado de ser lo que representa, una reunión anual de personas con poder político o empresarial. Un club en ese sentido: selecto de personas importantes para marcar el devenir de los acontecimientos en el mundo. Si se concede el premio Nobel de la Paz a un personaje en concreto para mejorar la opinión del público; o se valoran a los futuros candidatos a la Presidencia de alguna nación del mundo; o se analiza, como invitados, a los mandatarios de otros países.

Lo que es cierto es que el Club Bilderberg, al que se le acusa de interferir -según beneficios- para controlar la actividad económica y política del mundo desde sus posiciones poderosas, cuenta con una oficina cuya localización es pública -se encuentra en Leiden, Holanda-, el mismo país que vio nacer a este especial grupo que, a la larga, no parece querer ocultar su existencia. Grupos antiglobalización, en reducido número, acuden a los encuentros que anualmente celebra el Club y se crea un espacio de enfrentamiento.

Para algunos investigadores del tema como Daniel Stulin, lo que representa el Club es la oligarquía del sistema financiero global. Stulin, uno de los autores que más parece haber investigado al grupo y cuyo libro sobre el tema es un best-seller, no cree que tras Bilderberg se encuentre ninguna "sociedad secreta", ni un "gobierno mundial", ni siquiera un "grupo conspirativo". Es, según sus palabras, un grupo cuya intención es crear la "Aristocracia de Propósito" entre las élites europeas y norteamericanas, con el objetivo de "gestionar el planeta de la mejor forma posible", según su criterio y sus intereses, claro. El Club, históricamente, nació en 1954, momento en que se celebra la primera reunión en el hotel que les dio nombre.

"... Explicaciones... La más simple, que busquen organizar sus negocios, que en este caso tienen a toda la humanidad como objeto de interés principal"

Auspiciada como cara visible y pública por el Príncipe Bernardo de Holanda (Bernardo de Lippe-Biesterfeld), fallecido en 2004, en realidad fue la consecuencia de un movimiento instigado de manera firme por un personaje que ha pasado de refilón en los detalles que rodean esta historia: Joseph Retinger (Cracovia, 1887), impulsor del movimiento europeista en la sombra y que ocupara en su larga carrera profesional diferentes puestos de asesor en gobiernos del continente. Parece que sus aspiraciones se fundamentaban en la creación de un gobierno de carácter supranacional que sostuviera la difícil tarea de una Europa unida, máxime tras las Guerras Mundiales que la asolaron en tan breve espacio de tiempo y con el bloque soviético y la carrera armamentística nuclear como telón de fondo. Así las cosas, no es difícil pensar o llegar a pensar que si, de forma anual, un grupo de personas influyentes se reúnen durante tres días, sus reuniones son secretas, es decir, no trascienden, se dé pie a todo tipo de especulaciones posibles. La más simple, que busquen organizar sus negocios, que en este caso tienen a toda la humanidad como objeto de interés principal.

Por contra, Will Hutton, economista y que fuera editor del periódico The Guardian, y que asistió en 1997, afirmó: "Participan con el fin de influir en la manera en que funciona el mundo". La conclusión para Hutton es que lo que pretende el Club es establecer "el sentido común internacional sobre la política que rige el mundo".

"No somos secretos, somos discretos", es otra de su justificación ante las abiertas sospechas. Sobre todo cuando también se conoce que acuden al Club los grandes magnates de los medios de comunicación, igualmente que alberga a todas las ideologías políticas, de tendencia conservadora o liberal, de izquierdas, de derechas. Así, quizá la imaginación exagerada, ha acusado al Club Bilderberg como la reunión que lo que quiere es someternos y llevarnos, a la población civil del mundo, a situaciones de angustia, terror, para que finalmente pidamos una solución, precisamente, a ellos. Las acusaciones más serias sobre el Club, sin embargo, son las que se refieren a que el objetivo último de Bilderberg es que en el planeta solo exista una moneda, una religión, un ejército único, todo bajo el mando de la ONU, que en realidad sería un títere en manos de los mismos poderosos. De ser cierto el plan, parece en todo caso que van con cierto retraso. Y son muy optimistas al pensar que pueda existir una única religión para todos los hombres y mujeres de este mundo.

Bill Clinton o Tony Blairl acudieron a las reuniones del Club mientras eran gobernador el primero y diputado en la oposición el segundo. Poco después eran elegidos Presidentes de sus respectivos países.

¿Reyes, empresarios y políticos reunidos para qué sino que para preservar sus intereses? No deja de llamar la atención las escasas filtraciones sobre las personas que han sido invitadas a las reuniones del club en los últimos años. Bill Clinton fue presentado en una reunión cuando aún era Gobernador. Tony Blair también fue invitado cuando aún era diputado en la oposición. Todos los Presidentes de la Comisión Europea asistieron a las reuniones antes de ostentar el cargo. A esto, el vizconde Étienne Davignon, presidente honorario del Club y que en una entrevista para la BBC, se refería a estas "casualidades", diciendo: "No creo que exista una clase global dirigente, simplemente creo que es gente que tiene influencia y que están interesados en hablar con otra gente que tiene influencia". Aún así, el portavoz afirma que "Bilderberg no trata de llegar a conclusiones. No entra a decir lo que tenemos que hacer". Finalmente, sobre el hecho de que se den esas coincidencias y que algunos invitados, en poco tiempo, escalen notablemente su carrera hasta ocupar cargos presidenciales, el vizconde afirma que esos invitados acuden por su proyección. No es que el Club decida quien va a gobernar, sino que acuden personas que ya cuentan con posibilidades de serlo...

relato

amor mal entendido

La casa tiene dos puertas que dan a la calle. Un pequeño jardín, jalonado por una madreselva enredada en la fachada, es la antesala de la puerta principal. Allí es donde suele estar apostado el perro, cuando dormita o cuando juega correteando sin sentido aparente con un muñeco de plástico asido a la mandíbula. El muñeco ya ha perdido su imagen primigenia, víctima de las fauces enormes y de su peculiar forma de entender el cariño hacia las cosas.

Desde días atrás, al perro, un negro pastor alemán, no se le ve vagabundear por el jardín. Cuanto más delicada es la salud del dueño más cerca está de él. Se postra junto a la cama casi la totalidad de la noche y gran parte de la mañana. Durante las tardes, que es cuando el dueño enfermo disfruta de alguna compañía y de la visita en días alternos del doctor, el perro espera en ese jardín que es antesala de la casa.

En las últimas semanas, la enfermedad no solo no remite, sino que hace pasar al enfermo por estadios complicados. Aún así, cuando las dolencias y las molestias de la enfermedad le acucian, intenta sacar fuerzas y bajar desde su dormitorio en la planta superior a la planta baja. Contempla durante largo rato el patio y su jardín, un tanto descuidado. Luego camina en dirección a la puerta trasera hasta que el cansancio termina por sentarlo en un taburete siempre antes de llegar. El perro suele caminar junto a él, y se estira en el suelo junto al taburete esperando la caricia que solo su dueño sabe propinarle y que despeja la hosca pelambre entre las orejas caídas.

Ocurrió una noche. Enseguida supo que aquello no lo controlaría ninguna de las pastillas guardadas en el cajón de la mesilla de noche. Logró llegar hasta el teléfono, descolgarlo y hacer la llamada al servicio de emergencias. El perro le siguió durante todo el recorrido, empujando su lomo contra las piernas del dueño para sumarle fuerzas.

Una vez colgado el teléfono comenzó a bajar los escalones que conducían a la puerta principal de entrada, su único pensamiento era abrir la puerta que daba acceso a la calle.
Cayó desmayado antes de poner la mano sobre el llavero. Cuando llegaron los servicios sanitarios, el perro se acercó hasta la puerta y les frunció el ceño. Su gesto se volvió gruñidos de advertencia. Nadie traspasaría la puerta.
Un enfermero enguantado en latex forzó la puerta principal. Cuando rebasaron el umbral se toparon con el perro fiel que con fiereza se enfrentó a la presencia de los sanitarios. Ladró, gruñó, y tiró los dientes al aire para que nadie se acercara a su dueño, moribundo en el suelo.

Al poco llegó la policía. Tuvieron que dispararle, no encontraron otra solución. Nadie pensó que cuando el disparo doblegó al perro acallando su aullido, el perro tampoco acertó a aprender que el amor a su dueñó estaba siendo mal entendido. ¿Cómo iba a saber él que aquellos hombres venían a ayudar a su dueño enfermo? ¿Cómo iba a saber él que a veces las cosas no son como parecen; aunque lo previsible suela suceder?

Cuando los servicios sanitarios por fin tocaron el cuerpo del dueño del perro les alcanzó el momento terrible, la duda: ¿estaría todavía ese hombre vivo?

Por José Carlos Bermejo

Esta historia, la historia del perro y de la muerte del dueño del perro está basada en un suceso ocurrido en Moscú y que se hizo público a finales de agosto de 2003. La reconstrucción literaria de los hechos es totalmente libre.

www.actuallynotes.com

Actually Notes Nº54

www.actuallynotes.com
Noviembre 2011